

PIONERAS Y PRECURSORAS HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO

24ª biografía
enero 2017

Teresa Claramunt (1862-1931): La obrera feminista y revolucionaria conocida como "la virgen roja barcelonesa"

Teresa Claramunt nace el 4 de junio de 1862 en Sabadell, en el seno de una familia de clase obrera. Su padre **Ramón Claramunt**, mecánico montador de hilatura, republicano federal aunque católico, llegó a ser alcalde de Barbastro y coronel de las milicias republicanas durante la I República española. Su madre **Joaquina Creus** era una mujer de gran carácter lo que le permitiría entender rápidamente las cuestiones y problemas que tenía la clase trabajadora del siglo XIX.

Sus padres creían que era un peligro para la mujer saber leer y escribir. Sin embargo, Teresa, que era de carácter inquieto y rebelde, se da cuenta de la importancia de la educación y muestra grandes inquietudes por aprender a leer y escribir para volcarse en las cuestiones sociales de la época.

Teresa Claramunt empezó a trabajar en la fábrica de Vicenç Planas con muy poca edad. En esa fábrica tomó conciencia de la situación en que vivían los trabajadores. Con 20 años se lanza a la defensa pública de los obrer@s y se convierte en una de las líderes de la llamada, "huelga de las siete semanas". Esta huelga, que demandaba una jornada laboral de 10 horas, movilizó a once mil trabajadores, pero las consecuencias del conflicto se saldó con 250 despidos, entre ellos la propia Teresa Claramunt. El endurecimiento de las posturas de la patronal, se reflejó en las condiciones de vida y en la prohibición del asociacionismo obrero.

Teresa Claramunt representa el momento histórico anarcosindicalista aragonés. Se vuelca en las cuestiones sociales ante el surgir del capitalismo, al amparo de la revolución industrial. Las premisas de estas teorías políticas del liberalismo eran la defensa de la propiedad privada de los medios de producción, la libertad de mercado donde lo fundamental será la obtención del lucro, que significa la acumulación de la riqueza en manos de unos pocos a costa de la miseria de los trabajadores.



Una agitadora del movimiento anarcosindicalista aragonés.

Una mujer que plantea las reivindicaciones de que A IGUAL TRABAJO IGUAL SALARIO.

Teresa Claramunt pasó la mitad de su vida en la cárcel (nunca fue condenada por los delitos que se le acusaban), y la otra mitad en defender la clase trabajadora. En 1901 fundó, la revista "El Productor" con amplia aceptación en el mundo obrero; denunciaba la forma en que era vista la mujer en la sociedad republicana como "subalterna del hombre, carne para su placer, descanso para su trabajo y obediencia para su tiranía". Critica el "principio de autoridad" con el fin de subyugar a la mujer, cuyo resultado es la idea de la inferioridad como la norma de conducta en la relación entre los sexos.

Teresa Claramunt, en un ejemplo de su estilo y preocupaciones, cita: En el Pont de Vilamara, en las inmediaciones de Manresa (Barcelona), la explosión de una caldera de vapor ha sepultado a un gran número de mujeres y niñas y algunos hombres. Se sabe positivamente que la máquina no reunía la seguridad que la ley exige y, además, al ser detenido el maquinista confesó que la máquina estaba en mal estado a consecuencia de la continua presión, pues la mayoría del tiempo trabajaba con mas fuerza de la que su potencia requería. El burgués ya estaba avisado del peligro, pero como dicho señor no tenía otra participación en la fábrica que la de retirar las ganancias, al ponerle en conocimiento el estado deficiente de la máquina, contestaba: 'Ya, ya. Lo tengo en cuenta. Ya veremos. Ya miraré', continuando las cosas de la misma manera, hasta el día fatal que pagaron con sus vidas un gran número de víctimas...

En 1892, **Teresa** impulsó la primera sociedad feminista española "la Sociedad Autónoma de Mujeres de Barcelona". En 1902 lanzó un emotivo y apasionado llamamiento en solidaridad con los huelguistas del ramo metalúrgico, que extendió notablemente la gran huelga general de Barcelona -la más importante del movimiento obrero de entonces. Colaboró en la revistas "La Tramuntana" y en la "Revista Blanca"; dirigió el diario "El rebelde" durante los años 1907-1908. Murió en vísperas de la instauración de la II Republica, el 11 de abril de 1911.